

Emanciparse
a los 18 años 4

Jóvenes que arbitran
su futuro 9

Alfabetización de
personas inmigrantes 10

10 años como
voluntarios 12

La mujer del siglo XXI
en Bolivia 14

Fundación adsis

revista n°7 / abril 2015

*Te informamos de las acciones
que **tú** haces posible*



Fundación
adsis



Fundación benéfico-asistencial, según orden Ministerial de 19 de junio de 1996. Inscrita en el Registro de Fundaciones de ámbito estatal con el N° 28/1019.

Puedes descargar la revista en formato digital en:
www.fundacionadsis.org/revista

Dirección: Juan Carlos Melgar

Coordinación: Íria Saà

Redacción: Sònia Flotats

Colaboradores: Fermín Marrodán, Aurora Corona, Ana Villa, Clarisa Burgui, Valle Ramos, Marcos Jimenez, Esther Amor y Kattalin Abasolo.

Diseño y maquetación: Cristina González

Impresión: Gràfiques Ortells

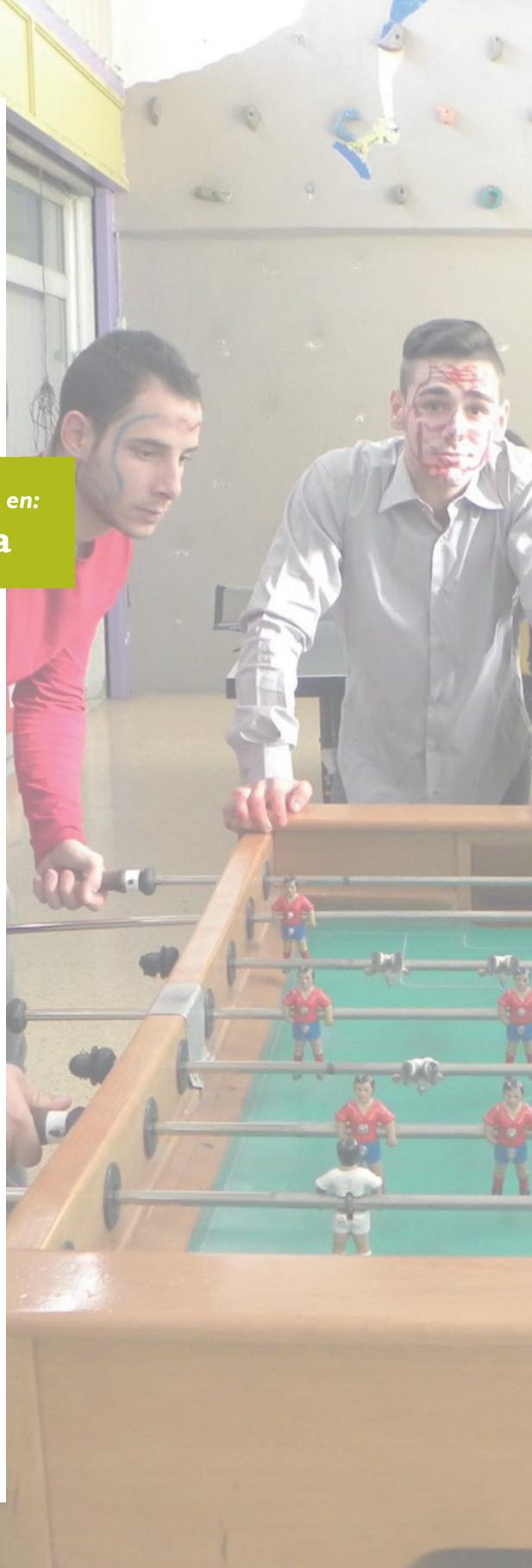
Edita: Fundación Adsis

Publicación semestral

Depósito Legal: B-9255-2012



Esta revista ha sido impresa con papel 100% reciclado y con Certificación de Cadena de Custodia (FSC), mediante la cual se garantiza que la madera proviene de bosques bien gestionados y también asegura un control exhaustivo a lo largo de toda la cadena de transformación del producto impreso hasta su destino final.



Apostamos por los y las JÓVENES para construir un FUTURO NUEVO



Fermín Marrodán Goñi
Presidente de la Fundación

Estimados amigos y amigas,

Me es grato saludaros en este nuevo número de la revista, dedicado a los jóvenes extutelados, ya que son parte importante de Fundación Adsis y protagonistas en muchos de nuestros centros.

En Fundación Adsis optamos preferentemente por los y las jóvenes más vulnerables, porque queremos construir con ellos y ellas un futuro nuevo. Son muchas las situaciones de vulnerabilidad a la que se enfrentan algunos de ellos y ellas; una de las situaciones más condicionantes es la ausencia de un hogar que posibilite su crecimiento y autonomía personal; y específicamente la de aquellos y aquellas que una vez cumplidos los 18 años siguen necesitando de apoyo en su proceso de inserción social, educativa y laboral.

La soledad y el abandono son experiencias dramáticas para una persona joven que quiere seguir adelante. Sin un mínimo de confianza y seguridad se hace muy cuesta arriba enfrentar el presente y el futuro; y, más aún, en el momento actual en que la problemática del desempleo afecta especialmente a la población joven.

Creemos que merece la pena la apuesta firme por jóvenes que viven en esta situación, como el caso de María, de Valladolid, que comparte su experiencia: “Mi familia me dejó un poco de lado y tuve la suerte de que Fundación Adsis estuviera allí. Pedí ayuda y me la dieron. Estos dos años en el programa me han servido de mucho”.

La acogida y el acompañamiento son necesidades básicas que hemos de procurarnos unos a otros, y que generan un futuro lleno de posibilidades para los jóvenes y para nuestra sociedad. Sentirse en un hogar, sentirse en un ambiente acogedor, es una experiencia que facilita el desarrollo de las personas y que ayuda a sacar el potencial de vida que hay en cada una. Se trata de una necesidad vital más allá de los 18 años, y que en cada momento y situación requiere de iniciativas creativas.

Agradecemos a cuantos hacen posible un mundo más acogedor, a quienes acompañáis a estos y estas jóvenes en los centros Adsis, a quienes colaboráis para su sostenimiento. Que entre todos vayamos generando un ambiente entrañablemente humano donde los últimos sean los primeros.



Emanciparse a los 18 años

Aunque las estadísticas dicen que sólo uno de cada cinco jóvenes menores de 30 años está emancipado en España, en Fundación Adsis conocemos a muchos que ya lo han hecho y todavía no han cumplido los 22. Además, estudian, trabajan –cuando tienen oportunidad– y, lo más increíble, no tienen ningún familiar que los ampare. ¿La razón? Ser jóvenes extutelados, chicos y chicas que hasta los 18 años han vivido bajo la tutela de la Administración Pública por no tener ningún familiar que pudiera cuidar de ellos pero que al llegar a la mayoría de edad son considerados adultos y por lo tanto independientes y autosuficientes.

WELCOME

Un ejemplo de ello es Abdel, un joven marroquí que llegó solo a Barcelona con 16 años. Aunque no quiere entrar demasiado en su pasado nos cuenta que se marchó de casa porque “sabía que era la única manera de tener una vida digna”. Los primeros meses en Barcelona los pasó en casa de un amigo hasta que un día, volviendo del supermercado, le paró la policía y lo derivó a un centro de menores. Cuando explica su historia parece contento de este (des)encuentro, y es que gracias a ello, como él mismo confiesa, pudo estudiar y acceder a un montón de recursos específicos para menores tutelados: “Yo tenía muy claro que había venido a Europa a formarme y trabajarme un futuro que mi familia no me podía dar, con lo que quería adaptarme al sistema y poder acceder a las oportunidades que éste me ofrecía”. Y añade: “Todos los recursos que me brindó la Administración no los hubiera podido tener con mi familia”. “En realidad, lo complicado –concluye– llega después, cuando cumplés los 18 años y el Estado considera que ya eres adulto, pero no es verdad”.

“Todos los recursos que me brindó la Administración no los hubiera podido tener con mi familia”

Actualmente Abdel tiene 22 años y vive en un piso compartido. Aún así, buscando este amparo que la Administración Pública le dejó de dar cuando cumplió los 18, hace un par de años que acude regularmente al centro El Carmel de Fundación Adsis: “Un amigo me comentó que aquí quizás me podían ayudar, y tenía razón”. “En Adsis –añade–, me orientan sobre cómo enfocar mi futuro. También gracias a la entidad pude hacer un curso de cocina que me proporcionó un trabajo temporal”. Ahora Abdel asiste semanalmente al “Club de Empleo” de Fundación Adsis para tener más oportunidades de encontrar una ocupación. “Para mí, conocer a Fundación Adsis fue una gran suerte, puesto que aquí sé

que cuento con un grupo de personas que está pendiente de mí”. “De alguna manera –concluye– los educadores de Adsis se han convertido en mi verdadera familia”.

“Lo complicado llega cuando cumplés los 18 y el Estado considera que ya eres adulto”

El caso de Abdel no es aislado, y es que anualmente son centenares los jóvenes extutelados que se acercan a los centros de Fundación Adsis en busca de recursos pero, sobre todo, apoyo y acompañamiento

el proyecto ENLACE

“Lo que empezó como un voluntariado ha terminado con mucho más que una amistad”, Marta voluntaria del Proyecto Enlace

“Desde adolescente he participado en actividades de voluntariado pero cuando conocí el proyecto Enlace de la Fundación Adsis pensé que era el momento de iniciarme en una actividad de voluntariado con mayor implicación personal. Se trataba de acompañar a un adolescente tutelado ofreciéndole tiempo y poniendo a su servicio tu experiencia vital. Así han pasado ya cuatro años y la valoración que hago es muy positiva (y recomendable). Moussa, el joven al que acompañé, pronto se convirtió en un miembro más de mi familia y, aunque por circunstancias de la vida ahora nos vemos menos, el enlace afectivo que hemos creado sigue latente: seguimos en contacto, compartimos celebraciones familiares y ambos sabemos que podemos contar con el otro.”



la EXPERTA

Ana Villa, directora de la FEPA (Federación de Entidades con Proyectos y Pisos Asistidos) y autora del dossier *Jóvenes extutelados*. *El reto de emanciparse hoy*.



En el Estado español hay 30.000 jóvenes tutelados, de los que 3.800 iniciarán su emancipación pronto. Más de 5.000 jóvenes están en proceso de emanciparse.

Cuando un joven tutelado cumple los 18 años se encuentra en una situación de vulnerabilidad muy distinta a la de la mayoría de jóvenes de su edad. En cambio, se le exige lo que no se pide a los demás, que sea autónomo y que se emancipe. Entidades como Fundación Adsis, una de las 57 organizaciones adheridas a FEPA, desarrollan una importante labor para favorecer la autonomía y la igualdad de oportunidades en su proceso de emancipación.

Aún así, todavía no existe un marco legal que ampare a los jóvenes extutelados a nivel estatal. Con el objetivo de dar a conocer esta situación, así como visibilizar que cada vez existen más dificultades para que estos jóvenes puedan emanciparse una vez cumplidos los 18 años, acabamos de publicar el dossier *Jóvenes extutelados*. *El reto de emanciparse hoy*.

Desde la FEPA esperamos que este año 2015 se apruebe un marco legislativo común de ámbito estatal a través de la aprobación de la Ley de Protección a la Infancia que contempla la realidad de estos jóvenes ya que supondrá una brecha para conseguir el despliegue de servicios necesarios en todas las Comunidades Autónomas. Estos son, sin duda, una inversión en el futuro de estos jóvenes de cara a que puedan ser auténticos ciudadanos autónomos.

to para afrontar su vida autónoma con las máximas garantías posibles. A todos ellos –como a cualquier joven con situaciones de vida complicadas– se intenta facilitarles el acompañamiento que otros jóvenes encuentran en el entorno familiar.

Un paso más allá de este acompañamiento transversal a través de los centros de la Fundación lo encontramos en servicios como el que se ofrece en Valladolid, donde desde hace más de 20 años la Fundación cuenta con un programa específico para la atención de jóvenes extutelados y tutelados y que actualmente se compone de dos pisos para jóvenes de 14 a 18 años; dos pisos para jóvenes entre 18 y 21 años; y un proyecto de acompañamiento por parte de personas voluntarias.

Un ejemplo del valor que aporta este programa a los jóvenes extutelados lo encontramos en la historia de vida de María, una vallisoletana que debido a los problemas de drogadicción de sus padres desde bien pequeña ha vivido tutelada por la Administración Pública. A diferencia de Abdel, no fue ella la que decidió abandonar a su familia y seguramente por ello su experiencia en los centros de menores tampoco fue tan positiva: “Recuerdo aquellos sitios como lugares muy oscuros y donde pasaban bastante de ti”, nos confiesa María. “Afortunadamente -concluye-, cuando estaba a punto de cumplir los 18 años fui a parar a Fundación Adsis”.

Tal y como nos cuenta una de sus educadoras, María se incorporó al programa en el año 2011, cuando por graves dificultades de convivencia con sus tíos –las únicas personas que la podían atender– la Administración decidió que se trasladara a vivir a uno de los Hogares de la Fundación. Debido a la situación con la que llegó pero, sobre todo, porque en Fundación Adsis tenemos muy claro que son muy pocos los jóvenes que están preparados para independizarse –y más si cuentan con una historia de vida como la de la mayoría

la EDUCADORA



Aurora Corona, directora de Fundación Adsis Valladolid

Cuando uno nace no elige en qué lugar del mundo, no elige quién quiere que sean sus padres. Y así nos encontramos que el azar de la vida sitúa a algunos menores en contextos familiares poco sanos. Cuando la realidad familiar es tan insana que hace peligrar la salud física, psíquica o el desarrollo social del niño, la Administración tiene la obligación de intervenir para proteger al menor, ofreciéndole una familia de acogida o un centro de menores en el que pueda ser educado y crecer íntegramente como persona.

Se trata de menores que crecen desde una crisis interna permanente por no haber recibido un cariño equilibrado lo cual desencadena en una falta de autoestima que muchas veces provoca fracaso escolar, manifestaciones de ira, rabia y falta de control personal. Muchos de estos niños, hasta los 18 años, pasan por varios centros, lo cual conlleva no tener referentes adultos estables que les acompañen y estimulen. De esta manera, cuando llega para ellos la mayoría de edad, sienten miedo y vértigo de tener que hacer frente a la vida solos, sin apoyos familiares. Es un momento de crisis vital.

Desde Fundación Adsis creemos que para que esta transición se lleve a cabo con el mayor éxito posible es imprescindible estimular al joven, estructurar su vida, darle seguridad y credibilidad a través de cariño y afecto, desarrollar competencias y habilidades para afrontar la vida de forma autónoma con éxito, escucharles, acompañarles, permitir que se equivoquen sin juzgar y que tengan la seguridad de que seguimos a su lado. Estas son precisamente algunas de las tareas que desarrollamos. Cuando salen de los pisos seguimos siendo una referencia significativa para su vida, nos hacen partícipes de sus logros (trabajos, novias/os, hijos,...), nos invitan a sus nuevas casas cuando salen y también comparten las nuevas dificultades con las que se encuentran. Y como ellos mismos dicen “sois como mi familia”.

de tutelados—, cuando María cumplió los 18 años se le concedió una prórroga de un año: “Cuando me trajeron aquí —nos confiesa María—, pensé en irme nada más cumplir los 18, puesto que aunque en casa de mis tíos viví situaciones que no quiero ni recordar, no quería vivir en más centros”. “Aún así —añade—, como tampoco tenía a nadie más, no me quedó más remedio que quedarme”. “Al final —concluye— ir a parar a Adsis fue una tremenda suerte ya que ha sido lo mejor que me ha pasado en la vida”.

“Ir a parar a Adsis fue una tremenda suerte ya que ha sido lo mejor que me ha pasado en la vida”

María nos cuenta que llegó a los Hogares con un carácter muy cerrado y fuertes crisis de ansiedad debido a sus vivencias anteriores. “Poco a poco —prosigue— y gracias a los y las educadores que han tenido muchísima paciencia conmigo, me fui abriendo, sociabilizando y dando importancia también a otras cosas. Cuando se me acabó la prórroga en los Hogares me incorporé al Servicio de Transición a la vida adulta, que me acabó de convertir en quién soy hoy”.

El Servicio al que hace referencia María es el último eslabón del programa de Preparación a la Vida Independiente de Fundación Adsis en Valladolid, ya que se trata de dos pisos compartidos que la Fundación ofrece a jóvenes extutelados de entre 18 y 21 años con el objetivo de prepararles lo mejor posible para afrontar su temprana vida autónoma. “Gracias a este periodo —nos cuenta María— pude centrarme en mis estudios, ahorrar y, para que engañarnos, madurar un poco más”. “Y es que en realidad —concluye— lo que dice el Estado de que a los 18 eres autónomo es una solemne tontería”. “Con 18 años lo único que puedes hacer es entrar a las discotecas, votar e ir a la cárcel, pero ▶

ni siquiera has terminado tus estudios, y mucho menos tienes un trabajo ni sabes (ni puedes) vivir solo”.

“Lo que dice el Estado de que a los 18 eres autónomo es una solemne tontería”

Hoy María cuenta con 21 años y vive en un piso compartido en Valladolid, está terminando sus estudios de Enfermería y tiene el firme propósito de estudiar Medicina: “Creo que los jóvenes, pero sobre todo los que tenemos una situación familiar más complicada, debemos formarnos todo lo que podamos, ya que la educación es la clave para prosperar y no repetir los esquemas de nuestros padres. Adsis me ha dado esta oportunidad y no la pienso desaprovechar”.

Cuando se le pregunta cómo afronta ahora las situaciones de estrés y las crisis de ansiedad nos cuenta que desde hace mucho tiempo no ha tenido ninguna, “sobre todo gracias a las sesiones realizadas con el doctor Oliver, un psicólogo que me proporcionó Fundación Adsis. Conocerlo a él fue mi salvación”. “Además –nos dice sonriente- cuando tenía las crisis de ansiedad estaba muy sola. Ahora cuento con los educadores de Adsis a quienes sé que puedo recurrir siempre que quiera. Y eso me da la vida”.

El caso de María es sólo un ejemplo de los cerca de 400 jóvenes que desde su creación, en 1992, han pasado por el programa de Preparación a la Vida Independiente de Valladolid de Fundación Adsis. Precisamente el éxito del programa y la necesidad de más servicios de este estilo ha propiciado que acabemos de poner en marcha en Bilbao un proyecto parecido que, bajo el nombre de Ongi Etorri Etxea, tiene como objetivo acoger y acompañar a jóvenes extutelados y/o con situaciones de vida complicadas en Bilbao. El proyecto es posible gracias a un acuerdo con la Fundación Eguzkilore y Viviendas Municipales de

FONDO de emergencia



Para jóvenes como María y Abdel hay meses que pagar el alquiler, la comida, los estudios y hacer frente a imprevistos (dentista, rotura de gafas, etc.) se convierte en una misión imposible. Para ayudarles a superar estas situaciones puntuales, en **Fundación Adsis** contamos con un fondo de emergencia para jóvenes sin apoyo familiar.

Si tú también crees que estos jóvenes merecen apoyo, haz una aportación a nuestro fondo de emergencia. **Tu pequeña ayuda puede cambiar la vida a muchos jóvenes.**

Bilbao y, naturalmente, al apoyo de todas las personas y empresas que colaboráis con Fundación Adsis.

De esta manera, ya sea de manera transversal a nuestros proyectos o de manera específica con el Programa de Preparación a la Vida Independiente de Valladolid y ahora también en Bilbao con Ongi Etorri Etxea, en Fundación Adsis trabajamos diariamente para que jóvenes como Abdel y María puedan contar, a pesar de haber cumplido la mayoría de edad, con los apoyos y recursos necesarios para que nunca se sientan desamparados. Y es que con 18 años o con 20 es muy difícil que un joven esté preparado para afrontar una vida independiente, y mucho menos si ha vivido una infancia de desamparo y ausencia de referentes adultos estables y emocionalmente significativos para el o la joven. ●

Departamento de Comunicación
comunicacion@fundacionadsis.org

Aracely y Aaron son dos de los 15 jóvenes que han participado en “Arbitro mi futuro”, un proyecto que Fundación Adsis lleva a cabo en Madrid con el objetivo de ampliar las opciones de encontrar empleo a jóvenes con pocas oportunidades, a través de la formación en arbitraje de fútbol. Ellos mismos nos cuentan, entre otras cosas, lo que ha supuesto haber realizado esta formación deportiva en Fundación Adsis.

“Me llamo Aracely Rocío Velastegui, tengo 22 años y soy de Ecuador. Estoy estudiando peluquería. Conocí Fundación Adsis hace unos diez años a través de unos amigos que venían aquí. Durante este tiempo he podido participar en muchas cosas: en campeonatos de fútbol, en apoyo al estudio, en actividades de ocio y lo último en el curso de árbitros. Lo que más me animó a la hora de realizar este curso es poder conocer más cosas sobre fútbol y porque además veía que podía ser también una salida profesional interesante. El curso de árbitros me ha valido para aprender más sobre qué pasa en un partido y poder entenderlo. Ha sido importante para mí porque **ha supuesto poder contar con una salida laboral a la vez que también un aprendizaje”**.

“Me llamo Aaron Pardo, tengo 19 años y vivo en San Blas desde hace unos meses pero he estado viviendo siempre en Vicál-



varo, donde se encuentra el centro Paradoja de Fundación Adsis. Empecé a hacer el curso de árbitros porque me gusta el fútbol y era una forma nueva de verlo. En el curso he aprendido muchas cosas como a no cabrearme con el árbitro, ahora lo veo desde el otro lado también, aparte de todas las reglas, normas, colocación, etc. **Del curso me llevo una satisfacción personal muy grande y además una posibilidad de empezar a ganar un poco de dinero con algo que me gusta.** Conocí la Fundación a través de unos amigos ya hace unos ocho o nueve años. Desde que comencé a venir he estado haciendo cursos de informática, de montaje de ordenadores, de camarero, he participado en talleres de ocio, excursiones y en el curso de arbitraje. De la fundación me llevo mucho cariño, recuerdos, risas, amigos y ¡mucho felicidad!”.

“Arbitro mi futuro”

Es un proyecto que utiliza el deporte como herramienta de inclusión social y laboral para jóvenes que tienen dificultades por haber abandonado los estudios y no encontrar un empleo. Se les prepara para que puedan llegar a ser árbitros de fútbol a la vez que favorece su aprendizaje educativo y se les transmite los valores innatos del deporte: el compañerismo, el respeto, el esfuerzo, el cumplimiento de las normas, etc. En esta primera edición han participado 15 jóvenes menores de 25 años. Además, parte de su experiencia práctica la han llevado a cabo pitando campeonatos internos de fútbol 7 que han sido organizados por algunas empresas y organizaciones.

“En Baroké el voluntariado se transforma en un rato para compartir con amigos” **Marta Martín, 44 años, voluntaria de Baroké desde hace un año**



Me llamo Marta, trabajo como consultora y desde hace un año los fines de semana hago de voluntaria enseñando español a personas africanas.

¿Cómo conociste el proyecto Baroké?

Quería realizar un voluntariado con personas de origen africano, en fin de semana y preferentemente cerca de mi casa. Cuando navegando por Internet encontré Baroké, no me lo podía creer, ¡era exactamente lo que estaba buscando!

¿Y por qué con personas africanas?

África es mi pasión. He viajado varias veces allí, como turista y como voluntaria. Ahora no puedo viajar tanto, pero necesito seguir conectada con la cultura de alguna manera. Baroké es perfecto.

¿Y por qué decides canalizar tu necesidad de contacto con el continente africano a través de un voluntariado?

Quizás es un poco egoísta, pero me siento tan afortunada con la vida que tengo, que necesito dedicar parte de mi tiempo libre a otras personas. Supongo que por ello he sido voluntaria casi toda mi vida. Comencé realizando apoyo escolar a niños y niñas con situaciones complicadas, luego marché de voluntaria a Etiopía, y ahora Baroké.

¿Qué te aporta ser voluntaria? Además de esta tranquilidad que te comento, ser voluntaria me permite aprender de otras personas y darte cuenta de que siempre tienes algo que aportar. Ser voluntario te fortalece mucho y hace que te valores mejor.

¿Qué hacéis en Baroké? Yo doy clases de español y ahora, además, voy a dar apoyo en la coordinación del proyecto puesto que

todos somos voluntarios y es necesario que haya alguien que se ocupe de cuadrar los grupos, hacer seguimiento, etc.

¿Qué es lo mejor del proyecto para ti? Me encanta el momento de la merienda en el que todos los grupos paramos y nos encontramos para compartir un té o un café. Es entonces cuando charlamos más distendidamente. Otro aspecto muy interesante es la formación que los voluntarios y las voluntarias recibimos, tanto para conocer mejor la cultura africana como para realizar tareas específicas del proyecto.

¿Y lo peor de Baroké? La verdad es que me gusta todo, pero si tuviera que quejarme de algo ¡sería de los horarios! El proyecto se realiza los sábados y domingos por la tarde, con lo que levantarse del sofá a esa hora se hace durísimo. Afortunadamente, una vez allí te das cuenta que el “sacrificio” merece la pena. Además, yo no me puedo quejar, que lo tengo muy cerca de casa. Aquí, quienes más mérito tienen son los usuarios del proyecto que cada fin de semana atraviesan media ciudad sin apenas poderse pagar el billete de metro para asistir a las clases. ¡Eso sí que es voluntad!

El proyecto Baroké

El proyecto Baroké se lleva a cabo los sábados y domingos por la tarde en Madrid y tiene como objetivo favorecer el entramado relacional y la comunicación en castellano, y fomentar las relaciones y el intercambio cultural entre inmigrantes y españoles, de manera que se dé un protagonismo de todos y un enriquecimiento mutuo.



“Baroké es un lugar de reencuentro contigo mismo y con los demás” Jorge de Motos, angoleño. Hace un año que asiste a Baroké para mejorar su castellano escrito

Me llamo Jorge, tengo 46 años y soy jardinero. Huérfano de padre y madre, llegué a España hace más de 25 en busca de un futuro. Desde hace uno asisto a Baroké cada fin de semana para aprender.

¿Cómo conociste Baroké? Una amiga mía conocía a un chico que hacía de voluntario en Baroké y pensó que el proyecto me podía interesar.

¿Y te interesó? ¡Muchísimo! Yo llevo más de 25 años en España, con lo que puedo hablar español perfectamente. El problema lo tenía a la hora de escribir. Gracias a Baroké ahora puedo comunicarme por escrito bastante bien y, en consecuencia, mis oportunidades laborales y sociales son mucho mayores.

¿Qué es lo que más te gusta de Baroké? Sin lugar a dudas, el momento de la merienda, ya que es cuando podemos relajarnos un poco y charlar con todo el mundo. Y es que en Baroké, además de aprender castellano, informática o inglés, aprendes a relacionarte y haces amigos. Es un lugar de reencuentro contigo mismo y con los demás.

El proyecto, en marcha desde el año 2005, ya ha atendido a más de 700 personas y actualmente cuenta con unos 80 usuarios que son apoyados gracias a 20 voluntarios y voluntarias.

La palabra “Baroke” proviene del bambara (dialecto que se habla en Mali) y significa “charlar”.

¿Crees que tu vida sería distinta si no hubieras conocido el proyecto? Por supuesto. Además de haber aprendido un montón de cosas sobre la cultura de España, descubrir cuándo y por qué se pone la tilde, Baroké me ha facilitado hacer muchos amigos y encontrar un aliciente los fines de semana.

¿Y qué es lo que menos te gusta del proyecto? Pues la verdad es que me gusta todo, pero puestos a pedir, me gustaría que hubiera más clases, aunque supongo que para ello se necesitan más voluntarios.

¿Cómo son los voluntarios y las voluntarias del proyecto? ¡Qué voy a decir! ¡Personas encantadoras! A mí a veces incluso me cuesta creer que estas personas deciden hipotecar parte de su tiempo libre del fin de semana para pasar un rato con nosotros y enseñarnos lo que saben. Lo más sorprendente es que hay muchos chicos y chicas jóvenes, y eso es muy bonito. También para mí es muy sorprendente que Carlos, que resulta que es el director de la Fundación, esté aquí casi cada fin de semana haciendo de voluntario.

¿Qué le dirías a una persona como tú para que se animara a apuntarse al proyecto? Que no lo dude ni un momento. Aquí adquirirá conocimientos (historia, lenguas, informática, etc.), pero, sobre todo, crecerá como persona y aprenderá valores y a conocerse mejor a sí mismo.



Un año más **Alcatel-Lucent** apoya a los y las jóvenes de Fundación Adsis en Madrid a través de la financiación de “Activando mi formación y oportunidades de empleo a través de las nuevas tecnologías”, un proyecto que promueve el aprendizaje del uso de distintas herramientas digitales para facilitar la inserción laboral de personas desempleadas, principalmente jóvenes en situación de vulnerabilidad y desventaja económica.



En el nuevo Programa de **Puntos Estrella de La Caixa**, los puntos que los clientes de la entidad bancaria canjeen en beneficio de Fundación Adsis se destinarán a viviendas para jóvenes sin apoyo familiar donde, además de contar con un lugar para vivir, tendrán a su disposición un equipo educativo que los guiará y apoyará para que puedan desarrollarse adecuadamente, de forma que cuando salgan logren tener una vida autónoma y puedan afrontar la vida de manera normalizada.



Gas Natural Fenosa ha donado a Fundación Adsis el importe que habría destinado a la producción de las tarjetas navideñas para los y las trabajadores de la compañía.

El dinero, de acuerdo a la voluntad de Gas Natural Fenosa de que todas las personas cuenten con las mismas oportunidades y derechos para desarrollarse profesional y personalmente, se ha destinado al Fondo de Becas del programa 'Estudian', que tiene por objetivo cubrir las necesidades formativas de niños/as y jóvenes sin recursos para garantizar su permanencia en el sistema educativo.

“Mis compañeras ya hablan y participan en las organizaciones, pero la discriminación no ha terminado todavía”

La participación de las mujeres indígenas en las organizaciones sociales de Bolivia es clave para la cohesión social y el crecimiento económico.



Remigia tiene 49 años y, como la mayoría de mujeres indígenas de las zonas rurales de Bolivia, no tuvo la posibilidad de ir a la escuela. A pesar de ello, hoy Remigia es la Secretaria Ejecutiva de la Federación de Comunidades Interculturales de Mujeres de Chimoré (en la provincia de Cochabamba), desde donde defiende los derechos de las mujeres. Esta es la historia de cómo ha llegado hasta aquí y de las claves para hacer que muchas mujeres también lo consigan.



En el área rural de Chimoré hasta hace 20 años no existían escuelas en las comunidades, por lo que los niños y niñas que vivían en ellas tenían que recorrer muchísimos kilómetros para asistir a clase. Debido a ello, y porque los recursos económicos de estas familias siempre fueron muy escasos, únicamente **eran los hijos varones los que iban a la escuela**, ya que se pensaba que ellos serían los que mantendrían a la familia y tendrían que relacionarse públicamente. **Las mujeres**, por su parte, **eran relegadas al ámbito doméstico, donde no hacía falta saber leer ni escribir** y, ni mucho menos, hablar en público. En el caso de Remigia, además, pertenecer a una familia de 13 miembros la condicionó a tener que realizar tareas del hogar y del campo desde muy pequeña. La escuela, para ella, era una utopía.

A pesar de ello, Remigia siempre fue una niña muy independiente que tuvo muy claro que aunque no pudiera ir a la escuela quería valerse por sí misma, de manera que con tan solo 19 años se marchó a vivir a la capital, Chimoré, donde consiguió tener su propio chaco (un pequeño terreno) para cultivar alimentos y ser así autosuficiente. El sindicato de su organización campesina enseguida se fijó en ella y la eligió como secretaria de hacienda (lo que aquí vendría a ser gestionar la tesorería de una organización). Era la única mujer

del sindicato y, naturalmente, no sabía leer ni escribir.

Fue en ese momento cuando, casi sin darse cuenta, comenzó su camino como dirigente política, un camino que no fue nada fácil debido a las actitudes machistas de muchos hombres y también muchas mujeres que se encontró por el camino y que **no entendían cómo una mujer podía y quería ocupar estos espacios públicos**. A pesar de ello, gracias a su empeño y el apoyo y formación que recibió por parte de otros hombres y mujeres que sí creían en la igualdad y en sus capacidades políticas, Remigia llegó a ser Concejala Municipal y actualmente es Secretaria Ejecutiva de la Federación de Mujeres de Chimoré, espacio de representación y defensa de los derechos de las mujeres del municipio.

Hoy el sueño de Remigia es que, a diferencia de lo que le pasó a ella, **todas las mujeres cuenten con las mismas oportunidades y conocimientos que los hombres para desarrollarse profesional y públicamente** y sean capaces de organizarse para tomar sus propias decisiones: “Ahora veo –nos comenta Remigia- que mis compañeras ya hablan y participan en las organizaciones. Pero la discriminación no ha terminado todavía”.

Ciertamente, algunos dirigentes todavía no valoran a las mujeres en estos cargos y la incorporación del sexo femenino al ámbito público y su participación social y

política todavía debe enfrentarse a múltiples barreras culturales, económicas y sociales que se traducen en discriminación y subordinación, barreras que se agudizan en las zonas rurales de los países donde las desigualdades marcan el día a día, como es el caso de Chimoré.

Precisamente para hacer caer estas barreras, desde **Fundación Adsis**, en coordinación con la ONG local INDICEP (Instituto de Investigación Cultural para Educación Popular) y el apoyo del Gobierno Vasco, estamos llevando a cabo el proyecto **“Fortalecimiento de la Gobernabilidad Municipal de Chimoré a través de la participación ciudadana de mujeres indígenas”**, un proyecto cuyo objetivo es sensibilizar y formar a las mujeres y hombres de Chimoré acerca de la necesidad e importancia de contar con mujeres en las organizaciones sociales y de crear espacios de encuentro entre el Gobierno Municipal y la población para lograr el ejercicio pleno de los derechos a las mujeres y su participación en los espacios de decisión.

Y es que únicamente si las mujeres se incorporan de manera activa en la vida pública podrán satisfacer sus propias necesidades económicas, sociales y culturales.

Valle Ramos
vramos@fundacionadsis.org
 Cooperación al Desarrollo
 Fundación Adsis



Araba

(34) 945 28 63 58
araba@fundacionadsis.org

Asturias

(34) 985 19 57 73
asturias@fundacionadsis.org

Barcelona

(34) 933 57 75 75
barcelona@fundacionadsis.org

Bizkaia

(34) 944 22 28 33
bizkaia@fundacionadsis.org

Gipuzkoa

(34) 943 40 00 21
gipuzkoa@fundacionadsis.org

Las Palmas

(34) 928 33 60 39
laspalmas@fundacionadsis.org

Madrid

(34) 915 74 37 84
madrid@fundacionadsis.org

Navarra

(34) 948 30 26 27
navarra@fundacionadsis.org

Salamanca

(34) 923 27 12 26
salamanca@fundacionadsis.org

Valencia

(34) 963 34 39 76
valencia@fundacionadsis.org

Valladolid

(34) 983 37 82 85
valladolid@fundacionadsis.org

Zaragoza

(34) 976 33 55 12
zaragoza@fundacionadsis.org

¡¡ NUEVA web !!

www.equimercado.org

Cosmética Natural

Alimentos Ecológicos

Tes e Infusiones

**La tienda online
que cuida de ti
y del mundo.**

Envío gratuito a partir de 35€ / Servicio al cliente **948 302 450**



Atención al socio/a: 902 367 665 / 93 295 57 27
info@fundacionadsis.org
www.fundacionadsis.org

Cuando hayas leído la revista, pásala...